

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XIX



C. S. I. C.
1982
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XIX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1982

S U M A R I O

	<i>Páginas</i>
Dr. D. José Simón Díaz	7
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1981, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9

ESTUDIOS

En la ocasión de un centenario. Madrid recuerda a Ramón de Mesonero Romanos, por <i>Juan Sampelayo</i>	17
El platero Juan de Arfe Villafañe y el inventario de sus bienes, por <i>José Luis Barrio Moya</i>	23
Juan Gómez de Mora en la reconstrucción del Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	33
El orbe del Rey y el laberinto de Dios. Madrid, urbe manierista y barroca, por <i>Alícia Cámara Muñoz</i>	49
Algunos pintores (II) y escultores que fueron feligreses de la parroquia madrileña de San Sebastián, por <i>Matías Fernández García</i>	61
El Monasterio cisterciense de Santa María de Valdeiglesias y su fondo documental en el Archivo Histórico Nacional, por <i>M.ª Pilar Corella Suárez</i>	89
El jardín madrileño en el siglo XIX: propuesta y realidad, por <i>Victoria Soto Caba</i> ...	95
Artistas de las reales caballerizas del Palacio Real de Madrid, por <i>M.ª Teresa Jiménez Priego</i>	125
Notas para una historia de la rejería arquitectónica madrileña (I), por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i>	151
Físicos, químicos, matemáticos y naturalistas. Hombres de ciencia famosos, naturales de Madrid, por <i>J. Álvarez-Sierra</i>	167
El platero francés Nicolás Chameroi, fundidor de la plata madrileña bajo José I, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i>	179
Las sepulturas de Rosales, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	195
En torno al autor del primer mapa de Madrid. El testamento de Antonio Marcelli, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	199
Las mujeres en los «Episodios Nacionales», por <i>Amparo Aparisi Laporta</i>	203
El Madrid en tiempos de don Ramón de la Cruz, por <i>Ana Marla Hidalgo Ogayar</i> .	241
Jacinto Octavio Picón en la crítica coetánea. Aproximación a un narrador olvidado, por <i>Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo</i>	253

	<u>Páginas</u>
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	269
La Real Posesión de Vista Alegre, residencia de la Reina Doña María Cristina y el Duque de Ríansares, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	283
La Orden Militar de Santiago en la provincia de Madrid en la Baja Edad Media: las encomiendas de la Ribera del Tajo, por <i>Cristina Segura Graño</i>	349
Los Alcaldes de Barrio en el Madrid de Carlos III y Carlos IV, por <i>Pilar Cuesta Pascual</i>	363
Las reformas educativas en el Madrid del siglo XVIII, por <i>Carmen Sánchez Giménez</i> .	391
Judíos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo XV, por <i>Enrique Cantera Montenegro</i>	427
Toreros que actuaron en Madrid entre 1619 y 1749, por <i>Francisco López Izquierdo</i> .	445
Los aguadores de Madrid, por <i>María del Sol Díaz y Díaz</i>	475
El incendio de la Plaza Mayor de Madrid en 1790 y los sistemas de construcción en la ciudad, por <i>María de los Santos García Felguera</i>	485
La Carrera de San Jerónimo. El cambio de sus funciones urbanas, por <i>José María Sanz García</i>	501
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	541
Usos del suelo y actividades tradicionales en las riberas del Manzanares, por <i>María Teresa Fernández Yuste</i>	563
Prospecciones en La Marañosa. San Martín de la Vega (Madrid), por <i>Magdalena Barril Vicente</i>	581
La Confederación Española de Centros de Estudios Locales en 1981, por <i>Antonio Aparisi</i>	605
Trabajos publicados en «Anales del Instituto de Estudios Madrileños»	615

Dr. D. JOSE SIMON DIAZ

Estamos en 1982. En el año anterior se cumplieron los treinta de vida del Instituto de Estudios Madrileños. Y, si repasamos sus eventos, podemos comprobar con asombro que sólo hay un nombre que ha perdurado activamente en su organización, desde los días iniciales hasta fines de 1981: el del doctor D. José Simón Díaz, lo que bien merece ser destacado, como también demostrar el agradecimiento de todos los que en la actualidad formamos parte de este Instituto, y de los muchos estudiosos y amantes de la cultura que se han beneficiado de la labor desarrollada.

Comienza su actividad como Secretario de la primera Junta de Gobierno en los primeros días de 1951, siendo Presidente el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Agustín González de Amezúa y Mayo. Por entonces los méritos del Dr. Simón son tan relevantes, y sus publicaciones tan numerosas, que su enumeración nos llevaría un espacio de que no disponemos.

Ya en esta fecha inicial se eligió el emblema del Instituto, con el escudo tradicional de Madrid, entonces adulterado, y coincidente hoy con el adoptado como legítimo. Colabora intensamente para conseguir nuestra incorporación al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, lo que por fin se logra el 21 de abril de 1952, por acuerdo tomado en sesión plenaria por dicho organismo, y se inician los primeros trabajos y publicaciones con los «Itinerarios Madrileños» y la creación de la «Biblioteca de Estudios Madrileños». Es de destacar de este primer período la cooperación conseguida con la Universidad madrileña, mediante el cual, en el seminario de «Bibliografía Hispánica» se trabajó en la recogida de datos de la prensa desde 1830 a 1899, que dieron por fruto cinco volúmenes publicados bajo la dirección de doña Mercedes Agulló y Cobo, hoy Directora de los Museos Municipales.

Surgida una grave crisis, que estuvo a punto de malograr todos los esfuerzos realizados, el C.S.I.C. crea el Patronato «José M.^a Quadrado», que acoge y agrupa a todos los Centros de estudios locales, y ya en 1964 el Dr. Simón pasa a ser Presidente de la nueva Junta de Gobierno, consiguiendo una vinculación digna con el Municipio madrileño al ser creado para nuestro Instituto el título de «Cronista Honorario de la Villa». Desde entonces, hasta su cese en los primeros días del año actual, por haber pasado a ocupar un más alto puesto, como Presidente de la Confederación de Centros de Estudios Loca-

les, nuestro Instituto se ha beneficiado de su inagotable creación de iniciativas, su enorme capacidad de trabajo y su ingente y sólida formación cultural, habiendo cooperado en tan importante labor los más destacados miembros de nuestra institución, tanto participando en las Juntas de Gobierno, como fuera de ellas.

Sus logros fueron manifiestos. Se creó el Seminario de Toponimia urbana, tan acertadamente dirigido por D. Ramón Ezquerro Abadía, se comenzó en 1966 la, hoy prestigiosa, publicación de los «Anales del Instituto de Estudios Madrileños», cuyo último número es el presente. Las antiguas conferencias aisladas se organizaron en ciclos, que tuvieron lugar al principio en el salón de tapices de la «Casa de Cisneros», propiedad del Ayuntamiento madrileño, y hoy se efectúan en el Centro Cultural de la Villa, siendo sus publicaciones muy buscadas y apreciadas por el público. Se intensificó la labor divulgadora iniciando nuevas series de publicaciones con los nombres de «Plaza de la Villa», «Puerta del Sol» y «Puerta de Alcalá», muchos de cuyos ejemplares están hoy agotados, y también la serie de «Clásicos madrileños». Pero acaso la obra que ha tenido más resonancia popular ha sido la de: «Madrid», publicada en fascículos que forman cinco volúmenes, con uno adicional, «Cien madrileños ilustres», formado por las láminas de la cubierta posterior de cada fascículo, con una breve reseña biográfica de cada personaje. Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento, dirigida científicamente por nuestro Instituto y editada por Espasa-Calpe se encuentra ya hoy en su segunda edición. En total nuestra producción editorial está situada en la actualidad alrededor de las 500 publicaciones.

En este año de 1982, en que ha terminado una etapa y ha comenzado otra, queremos dar las gracias más rendidas a cuantos han hecho posible con su colaboración estos logros, bajo la dilatada dirección del Dr. Simón Díaz, y a él muy particularmente por su incansable labor, por su lucha para mantener nuestro Instituto cuando las condiciones han sido adversas, y por su destacada participación en conseguir, como hoy se ha conseguido, la hermandad y colaboración de todos los Centros de estudios locales distribuidos por la geografía nacional.

Por la Junta Directiva,
su Presidente:

M.^a DEL CARMEN PESCADOR DEL HOYO.